

1º.- Día 19, Solemnidad de S. José.

El día 19 celebramos la fiesta de un hombre fiel y leal, San José. Ejemplo de amor y sobre todo de fe. Ese hombre bueno del evangelio poco tiene que ver con un hombre débil e influenciado, sin criterios propios que muchas veces atribuimos a San José.

Responde a un cliché bien diferente. Firme había de ser su confianza en Dios para postergar cualquier proyecto humano ante la alternativa de secundar los planes de Dios. Firme había de ser de carácter para afrontar con sencilla determinación todas las consecuencias que se iban a derivar de aceptar a María como esposa. Y sin alzar la voz ni buscar ningún protagonismo se entrega a la misión recibida. No se trata de destacar ante los hombres. Esta tentación no le sedujo para nada. Aporta lo mejor que tiene y es, sabiendo que esa es la parte que le corresponde realizar. En eso consiste la paz y la felicidad: dar la propia vida. José es el hombre justo que colabora con Dios tal como le correspondía, acogiendo su propuesta y respondiendo sí, como se nos pide a todos los cristianos a lo largo de los siglos. Ante las dudas, temores e indecisiones que nos paralizan a menudo, San José es el ejemplo de valentía que arriesga todo por una causa, la de Dios

- La fiesta de San José es de **precepto**. Nuestro horario de Misas es el habitual de domingos y festivos.

-También celebramos en esta fiesta el "Día del Seminario"

2º.- Día 22, "Concierto Sacro"

La "Coral Ntra. Sra. De las Nieves" nos ofrece el próximo jueves, día 22, a las 20,30 h. su "Concierto Sacro 2012". Esta coral lleva ya cinco años ofreciendo durante la cuaresma este concierto en la Basílica. Alterna piezas musicales de Vitoria, Bach, Mozart, Palestrina, etc... con textos de autores clásicos para estos días de Cuaresma-Semana Santa.

Desde la convicción que la música y la literatura son un camino de vivir lo que significan estas fechas la parroquia organiza este concierto, que cada año ofrece un repertorio con muchas novedades.

Comunidad en Camino

4º T. CUARESMA
Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID

18 de MARZO
2012

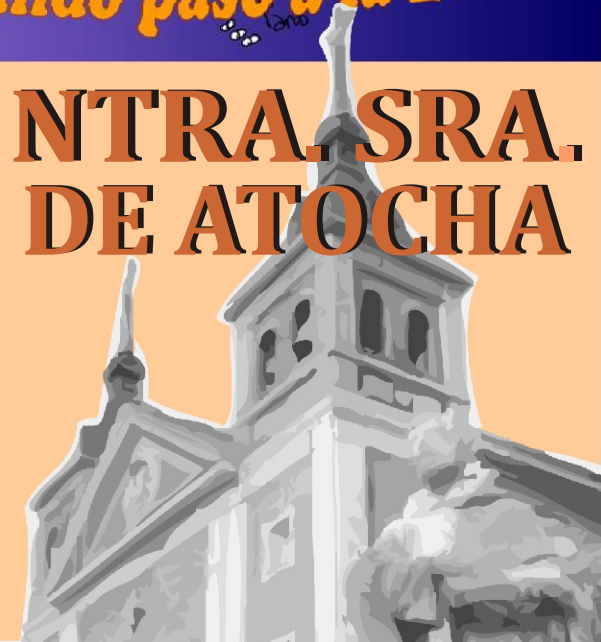
Avda. Ciudad de Barcelona,1 <http://www.parroquiadeatocha.es>

4ª Semana



“LA LUZ VINO AL
MUNDO Y LOS
HOMBRES
PREFIRIERON LA
TINIEBLA A LA LUZ”

**NTRA. SRA.
DE ATOCHA**



4º T. CUARESMA (18 de Marzo 2012)

Hemos traspasado la mitad del tiempo de Cuaresma; y nos acercamos al momento cumbre de nuestra redención: **La Cruz de Cristo, salvación del mundo**. Es lo que nos recuerda el diálogo entre Jesús y Nicodemo, del evangelio de este Domingo, en la segunda mitad de esa entrevista. *“Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna”*. Y, de paso, Jesús clarifica cual es la actitud de Padre hacia el mundo. *“Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él”*. Lo cual quiere decir que la Iglesia es una verdadera reserva de esperanza y de optimismo. Para ello es necesario que sea transparente, y deje pasar la luz de Dios, a través de su propia fidelidad a un Dios que es misericordia y perdón. Jesús también, en otra ocasión, nos lo recuerda: *“Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva”*.

Pero no debemos olvidar que, en orden a nuestra salvación, toda la iniciativa viene de Dios; él nos dirá: *“sin mí no podéis hacer nada”*. Y es lo que nos recuerda San Pablo, (segunda lectura), cuando dice: *“Por que estáis salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. Somos, pues, obra suya”*.

La Eucaristía es el sacramento de la cruz. Es símbolo del juicio salvador de Dios, siempre dispuesto a la misericordia y al perdón. Ahí radica nuestra esperanza y nuestra fidelidad a su Palabra.

2Cro 36, 14-16.19-23

Efesios 2, 4-10

Juan 3, 14-21

Cada vez es más intenso el afán de todos por estrujar la vida, reduciéndola al disfrute intenso e ilimitado del presente. Es la consigna que encuentra cada vez más adictos: *“lo queremos todo y lo queremos ahora”*. No dominamos el porvenir y, por ello, es cada vez más tentador vivir sin futuro, actuar sin proyectos, organizar sólo el presente, vivir el instante presente de manera absoluta y sin horizonte.

Sin embargo, cada uno de nosotros vive más o menos conscientemente con un interrogante en su corazón. Podemos distraernos disfrutando de unos días de vacaciones o del “puente de S. José”, sumergiéndonos en el trabajo diario o encerándonos en la comodidad del hogar. Pero, todos sabemos que estamos “amenazados de muerte”.

En el interior de la felicidad más transparente se esconde siempre la insatisfacción de no poder evitar su fugacidad ni poder saborearla sin la amenaza de la ruptura y la muerte.

Y aunque todos sentimos con la misma fuerza la tragedia de tener que morir un día, todos entendemos la verdad que encierra el grito de *Miguel de Unamuno*: *“No quiero morir, no, no, no quiero ni puedo quererlo; quiero vivir siempre, siempre, y vivir yo, este pobre yo que soy y me siento ser ahora y aquí”*.

Este pobre hombre que somos todos y cuyas pequeñas esperanzas se ven tarde o temprano malogradas e, incluso, completamente destruidas, necesita descubrir en el interior mismo de su vivir un horizonte que ponga luz y alegría a su existencia. Afortunados los que en estos días de Cuaresma, camino hacia la Pascua, puedan comprender las palabras de aquel periodista guatemalteco que, amenazado de muerte, expresaba así su esperanza cristiana:

“Dicen que estoy amenazado de muerte... ¿Quién no está amenazado de muerte? Lo estamos todos desde que nacemos... Pero hay en la advertencia un error conceptual. Ni yo ni nadie estamos amenazados de muerte. Estamos amenazados de vida, amenazados de esperanza. Estamos equivocados. Los cristianos no estamos amenazados de muerte, lo estamos de resurrección. Porque además del Camino y la Verdad, él es la Vida, aunque esté crucificada en la cumbre del basurero del Mundo”.